

EL POPULAR.

Periódico Joco-serio Ilustrado Director Proprietario, FRANCISCO MONTES DE OCA. Administrador, FRANCISCO J. GARCILAZO. Oficinas, Cerco de Santo Domingo, N. 10 MEXICO.

CONDICIONES: "EL POPULAR" se publicará todos los días sin excepción, desde las cuatro de la mañana...

Los pagos deberán hacerse precisamente adelantados.

No se servirá ninguna suscripción para los Estados, si no se remiten en estampillas postales, giros contra el Correo ó por Express, según convenga, alguna de las siguientes sumas:

Por un trimestre.....\$2.70 Por un semestre..... 4.50 Por un año..... 8.00

¡OJO!—Fíjarse en que la suscripción por un año se contará de 1º de octubre ó de 1º de cada mes, según se acuerde con las condiciones de pago.

Los agentes se servirán liquidar sus cuentas los días y último de cada mes, pues de otra manera se les suspenderá la remisión del periódico.

Los avisos, recortes y reclames, se insertarán á precios convencionales previo el pago adelantado.

¡CUIDADO!—Los suscriptores y agentes foráneos que quieran hacer sus pagos con más facilidad, pueden, si lo creen conveniente, servirse de los "cheques postales" que se expiden en las Administraciones de Correos autorizadas por la Secretaría de Comunicaciones, de la manera siguiente:

Interesado hace su solicitud á la Administración Local, entrega la cantidad que quiera remitir más los honorarios por la función del dinero, que serán 10 centavos por cada 5 pesos ó fracción, y en cambio la Administración le entregará la orden postal contra la oficina de la población á donde se desea remitir el pago.

Se encarga de dicha orden, se remite por correo, y en la Administración expresada se paga á la vista. Las cantidades que por este medio pueden remitirse son desde un peso hasta treinta pesos.

La linterna del Diablo.

D. MUCIO P. MARTINEZ.

De Platón en la caverna Soy un ruidito que estremece A la tierra, y aparece El "Diablo" con su linterna.

Lector amigo: hablaba nada menos que con el mismísimo Diablo. ¡Demonio diréis, y diréis bien, aunque haréis mal en ponerme la cruz, porque yo, aunque parezca mentiría, soy un diablo rojo y negro de color, pero verde y blanco de alma, y de pensamientos azules como el cerebro de los periodistas de canasta baja.

En fin, soy un Diabolo cristiano á Dios gracias, El pueblo, por mal nombre El Soberano, me tiene por enemigo suyo, y suele creer más en Juan Diego que en Juan Soldado, que es un Juan de más mundo que una abogada de pensionistas del Erario, ó que una característica de zarzuela.

Pero yo soy amigo del pueblo, aunque sin olor de santidad, y en cuanto llegó á mi tierra, qué es tierra caliente, el primer aviso de la publicación de EL POPULAR, me brillaron de alegría los verdes ojos, di un par de saltos al tracaerno, y arañando de mi roja linterna, arbí mis alas de murciélago y me dí vuelo, cayen-

do como un aerolito sobre la mesa de Redacción de este diabólico diario EL POPULAR.

¡Buenas noches, señores! dije quitándome la roja gorrilla adornada con una pluma negra de guajolote y enseñando los colmillos.

Los redactores y reporters de este diario, que no le tienen miedo no digo al Diablo, pero ni á la misma Psicología, me dieron la bienvenida y me ofrecieron una silla de tule, pues van á empezar á trabajar con sus pobres y propios recursos, y me brindaron unas cuartillas y plumas de acero.

A ver qué diabluras haces tú para EL POPULAR, tirándome del rabo.

¡Alto ahí, ilustres paisacheros del pueblo! los contesté. Para hacer diabluras me metería en el Gobierno, con el disfraz de patriota, de padre de la patria, de periodista científico ó de cualquier otro gorgojo del Erario del Pueblo, con cualquier cargo y autoridad, aunque fuera clandestino, á espaldas del Presupuesto, como hay muchos. Esos son los que hacen las diabluras. Yo vengo á reír con ustedes de las que hacen á diario esos señores dondequiera que hay un par de ciudadanos y un par de despreciados, una luz y un contribuyente.

Esos diablitos serios y hasta perfumados, se ocultan á la vista del Pueblo en una atmósfera de influencia, de protección, de favor y privanza, de autoridad y de falso prestigio, de ciencia, virtud, honradez y patriotismo, y el Pueblo no los vé tal cuales son, y se engaña.

Pero yo traigo aquí esta linterna que ni los rayos catódicos alumbrarían mejor á esos tipos por fuera y por dentro, y afocándola á ellos les hemos de ver hasta los sesos y hasta las piedras que tengan en la mollera y en el vientre.

Y al que se sulfure de verse iluminado, linternazos con él. Y si me rompe la linterna y me afianza del rabo y me arrastra á las bartolinas, risa y paciencia, paciencia y risa, y á armar otra linterna, y á echar rayos rojos con ella sobre la calabaza de todos esos tipos vividores.

—Pues amigo, encienda ya su linterna y á ver qué alumbra.

—Vamos á ver!

Soy un diablo de buen humor, pero decidior y más clarior que un espejo, ó que un pisitor en un callo, de los que hacen ver las estrellas y dos cometas, y que en toda su fiereza mil tipos á retratar voy al cartón, sin dejar un libre con cabeza.

A gran señor, gran honor. Nos estrenaremos con el alto y poderoso

General Mucio P. Martinez.

Usa largo bigote, larga pera, Larga nariz y larga la tizona, Es larga su apolítica persona Y larga de Cacicue su carrera.

Larga navaja la que empuña fiero... Para alzar al cielo y la corona, Y su hoja de serenos á Belona, Es larga cual los Olmos de Contrera. La consolidación de la deudita Lo convierte en Rey Midas sin embargo, Es largo el ray del pueblo cuando grita, Birán se echa la larga con el cargo Que el Rey Midas le da al Año y á tta, Y el pueblo todo grita: ¡Largo! ¡Largo! EL DIABLO ROJO.

¡AÑO NUEVO!



AQUI TIENE VD. OTRO CRIADITO MÁS Á QUIEN MANDAR.

—Señor, déle usted mil besos á su criadito. —Por qué? —Porque un sueldo trae á usted de cien-cuen-to-la mil pesos.

LO QUE ES "EL POPULAR."

AL PUBLICO.

Como su nombre lo indica, es un diario del pueblo y para el pueblo.

Aparece en público sin pretensión alguna de Doctor burlado, ni de Magister, ni siquiera de redentor.

Se presenta al pueblo sencilla y modestamente como un obrero de la Prensa, sombrero en mano y con la sonrisa en los labios, resuelto á hacer atregramente su tarea.

No cree, ni mucho menos, que el periodismo sea una ciencia oculta, del dominio exclusivo de los Dioses del Olimpo, de los que se ponen la terrible máscara de cartón del Oráculo, y visten la cascaca azul cuajada de medallas de Mercurio.

Cree que con la venia de la Constitución, que consagra la libertad de pensar y de escribir, cualquier ciudadano en aptitud de ejercitar sus derechos puede tomar parte en el debate de la cosa pública, sin presumir por eso de Licurgo ni de Mentor.

No venimos tampoco á engrasar las filas de ningún partido político, que tanto se parecen á los ejercicios que veía Don Quijote, y que en el camino del Rastro han tomado sagrado en la Tesorería.

Ya no hay partidos solteros, porque los que había se han casado con Dios Padre, que fué un buen partido para ellos, y con el Porfirismo, que es su Único Hijo.

Para nosotros, el Pueblo es el único partido. Y bien partido.

De su lado no ponemos, porque su causa es la de la Ley y de la Patria, y porque el periodista que trabaja por el bien público, no lo puede hacer libremente si le embaraza el Collar de oro de la Orden Superior... de San Cayetano.

EL POPULAR no tiene lígas, como los periodistas de calzoncillo corto, ni compromisos, como las coquetas buscomas, ni ha formado pactos más que con el Diablo, para hacerles diabluras á los hipócritas, á los coisijos del Pueblo, á los fanáticos políticos, á las Manos Ateridas, aunque tengan guantes blancos; á los rasos del Erario, aunque vistan casaca negra, verde ó roja; á los caciques de calzonera que le dan caballo al pueblo, y á los Herodes antropólogos que se lo comen crudo, asado y refrito.

No traemos ambiciones ilegítimas, ni miedos mujerieles. Le daremos á cada enfermo lo que pida, y á todos según sus obras, duro y parajo, recio y seguido, sin dejar titero con cabeza, y al que le pique, que se rasque; que así nos rascaremos cuando nos piquen, y si ellos se pican, ahí entrará la risa.

Somos hijos del Pueblo y del Trabajo, y sólo trabajaremos independiente y enérgicamente, por el Pueblo.

Al juzgar las ideas y los actos políticos y administrativos de los gobernantes, nos inspiraremos siempre en la razón, la justicia y

LO QUE ES "EL POPULAR."

AL PUBLICO.

el interés público, tratando seriamente las cosas serias y riéndonos del lado cómico y jocoso de las autoridades y funcionarios públicos, que suelen descubrir tanto como la oreja y el cobre.

Trabajaremos empeñosamente por que nuestra información sea interesante y oportuna, y brindaremos las columnas de EL POPULAR á todos los que tengan justo motivo de queja contra todos los que se cargan á la manta fúda, y abusan y sacan sangre, pues sin parodiar á Don Quijote seremos imparciales defensores del pueblo, de los débiles, de los humildes, de la mujer, del artesano y del desvalido, de todos los que han hambre y sed de justicia, y daremos publicidad á sus quejas, aunque alguna vez nos acreen las iras de los poderosos.

La Clase Obrera, á la que nos honramos en pertenecer, tendrá en EL POPULAR un órgano fiel y resuelto de sus intereses morales y materiales, y por su bienestar, respeto y progreso, trabajaremos con especial dedicación, pues todos los hijos del trabajo son nuestros hermanos y compañeros. Nuestro lema será, pues: Todo para el Pueblo, por la razón, la verdad, el derecho y la justicia.

Y como no venimos á bailar, sino á trabajar y á luchar, escribiremos según el caso y las cosas, las armas de la razón y las del ridículo, las del derecho y las de la risa.

¡Y manos á la obra! Porque obras son amores y no buenas razones.

Labor omnia vincit! FRANCISCO MONTES DE OCA.

En el nombre de todos los anticuarios tributo á ustedes plácemes extraordinarios que hace todo el mundo por el hecho de que los anticuarios que tienen fama por sus raros gorros, llenos de escama, ahí saben tanto algunos de arqueología, cual yo pintar muñecos de... fantasma.

A nuestros hermanos del huizache.

¡Salud compañeros de pluma! A todos sin excepción alguna os saludamos con respeto, ya seáis blancos, verdes, colorados, amarillos ó color de rosa, metropolitanos ó provincianos, amigos ó enemigos, porque de todo hemos de tener y todos son nuestros hermanos.

A los hermanos en ideales, hermanos grandes y chicos, les ofrecemos cordialmente nuestras simpatías, y á los enemigos les prometamos lealtad en el combate, por renido que sea, hablándoles en el mismo tono que nos hablen, y que jamás recurriremos, en la contienda periodística, ni á la calumnia ni á la acusación judicial, pues tenemos el valor de nuestras convicciones y respeto al derecho de ataque y defensa en la prensa.

¡Coyaque á trabajar, señores á trabajar con afán; para todos hay lectores y para todos hay pan.

Frégoi y maestras eminencias.

Va á poner Frégoi en obra un discurso de Mateos, en el que toman caracter hombres de todos los tiempos, clasificados según el dictamen de Chavero, por vestigios descifrados, de catacumbas y templos, de metalallas, "arvos chatos," rocas talladas y huesos y vestiduras, hallados á mil varas del subsuelo, que á su paso por el mundo dejaron todos los muertos!

Diálogos reproducidos en castellano correcto, que en otra época entablaron en san-crito y en hebreo, en alemán y en el malinall y hasta en lenguajes de perros los más ilustres varones hijos ó padres del pueblo que han hablado algún idioma ó chapurreado un dialecto, va á ofrecer por doce reales el salón del Cotiso.

Napoleón y Maximina llegarán en tren expreso para ver á los del Jockey, jóvenes del Club, de México, dar sus saltos á caballo por la "trocha" de Maceo.

De Delgado y Obregón, de Mac-Salton conyugeros, de Alejandro y Julio César y Epaminondas y Riego, van á ser vistos de bulto, y á la luz, de cuerpo entero, discutiendo arquitectura de orden gótico y compuesto y ensangrentando la tierra con la sangre de un proceso!

Y al alegre Lozanito, Coronel de los Ejércitos de tierra y mar, campeón del gran club de Figueras, joven bello y encantante como el cejo Rigoleto, ofrecerá su alma á la Patti y un perrito chilahuenuño!

Se verá á Weyler cruzar toda la Habana en jumulgo, tras de sus buenas intenciones de mulatos y de negros.

Carlos Quinto, hecho ya monge, del sagrado Monasterio, va á bajar con Primi del brazo y acompañado de Lerdo, y acompañado de Calamitri por reformista y veridica y haber entrado á la misa de aceites, en un templo!

Y hasta la estatua de piedra del Comendador severo, va á bajar del pedestal, del campo de los muertos, para hablar á ese D. Nacho, Comendador, tapicero, y encargarle que decore el imperial aposento, para cuando el Rey tomare posesión del nuevo puesto!

Carteritas y Pío nono y un pelotari gallego dejarán oír á León trece desde lo alto de la Catedral de la Papisa y San Pedro, y un discurso de Bulnes, sin el voz ronca ni el rayo

de los ojos de Proteo, del decidior de la forma de discursos epilépticos, las parábolas de Cristo en estilo cancanesco para arrojar á Averardi y á los Escribas, del templo! Frégoi sólo va á hacer el enlutado cortejo de los frailes que han cruzado por el cráneo de Mateos.

Vá á vestirse las cascacas que ha cambiado en breve tiempo el partido ese que empieza con Santa-Ana ó con Guerrero, que es científico, es profano, que es chahueta ó que es chalco, que es amigo, es amistoso, es católico, es ateo, anglicano episcopal y del rito de Lutero; pero que conoce el Stabius desde un cuero al otro cuero; que en Getsemani ha dejado con la sámana en el huerto, cual legión de ensabonados, crucificar al MASTRO, y que no acaba ni cuando dice al público el ejecutivo, cómico actor: "A demanar mio signiori, caballeros, buona notte, buona sera, ya acabó el divertimento!" LEOPOLDO.

quiero creer en su felicidad, y el otro día que se durmió en su curul, como un bendito de Dios, se le acercó Reyes Spindola y con mucho disimulo le dijo dándole un amigable pellizco: —Carlitos, Carlitos, no te duermas, hombre; tú ya pareces diputado viejo.

Carlitos despertó asustado, y como viera al Secretario Peza que recogía la votación, exclamó, limpiándose una legaña: —Yo voy á lo que diga Bulnes!

Así es Frégoi: él va á lo que viene, no más que el tiene el trabajo de trabajar despierto. Nuestros Frégois se llevan esta ventaja: que trabajan hasta dormidos.....

—¡Libranos Señor! Defiéndonos contra los hechiches de los poderosos, que quieren que les digan mi "quod ojas tienen," y nada más gusta la de Caifás: ¡linguist! guili!

—¡Libranos de Caifás! —No nos dejes caer en la tación de hacerle barbaoca la misma Santa Bárbara ben abogada contra las tempestades. Ni permítas que nuestras mis se manchen con las tijeras brocha y el engrudo, que vierten á los redactores en pedruzcos de ollita y escalera, branos del miedo como de muerte.

—¡Libranos Señor! —Danos lomos duros para asistir los trancazos de la rab Psicología, y libranos del noble Juez Pérez de León, y del gordito General Carballido, del cazador Cabrera, y del noble Coronel Campuzano, y de los procedimientos del Juez Herdez.

—¡Libranos Señor! —Libranos de agentes ladinos, de los empleados del Correo, aficionados á la lectura de gorgos de los suscritores de violín, los matasietes de la prensa, los limosneros de parrafatos, los chinchos de Redacción y de chambonadas de cajistas y correctores de pruebas.

—¡Libranos Señor! —Libranos de la flojera y mal humor, de las visitas de los ingleses, de las citas judiciales de los caciques valientes, y so todo de los cobardes, porque agua mansa nos libre Dios.

—¡Libranos Señor! —Libranos de los informantes anónimos y de mala fé, de los galitos y convites interesados de las columnas de los escritos sopistas, de los garrotazos detrás, y sobre todo del desagudo del pueblo, para quien es bimos.

—¡Libranos Señor! —¡Ahora, á lo que te truje! AMÉN.

LO QUE ES "EL POPULAR."

AL PUBLICO.

que el Sr. Limantour, mi jefe, haya ahorrado cinco millones de pesos.

—Y á mi ¿por qué? —Porque es usted de Justicia. A ver qué chiste han hecho ahí, á ver?...

—Chiste?—ninguno!... —Pues ahí tiene usted!... —Paz, haya paz!—se llegó diciendo el de Relaciones.

—Buena, que la haya!—consintió el de Hacienda; pero que no me toquen á mi jefe el Sr. Limantour; no lo puedo aguantar....

—Si nadie se lo toca,—advirtió el de Guerra que se había quedado viendo visiones.

Pues con esa condición me hebo un copa, dijo el de Hacienda; con la condición de que no me toquen á mi jefe.

—Y se la bebí, mientras el de Guerra decía por lo bajo: —Ni que fuera guitarra!...

Y el empleado de Gobernación se reía.

En el nombre de todos los anticuarios tributo á ustedes plácemes extraordinarios que hace todo el mundo por el hecho de que los anticuarios que tienen fama por sus raros gorros, llenos de escama, ahí saben tanto algunos de arqueología, cual yo pintar muñecos de... fantasma.

A nuestros hermanos del huizache.

¡Salud compañeros de pluma! A todos sin excepción alguna os saludamos con respeto, ya seáis blancos, verdes, colorados, amarillos ó color de rosa, metropolitanos ó provincianos, amigos ó enemigos, porque de todo hemos de tener y todos son nuestros hermanos.

A los hermanos en ideales, hermanos grandes y chicos, les ofrecemos cordialmente nuestras simpatías, y á los enemigos les prometamos lealtad en el combate, por renido que sea, hablándoles en el mismo tono que nos hablen, y que jamás recurriremos, en la contienda periodística, ni á la calumnia ni á la acusación judicial, pues tenemos el valor de nuestras convicciones y respeto al derecho de ataque y defensa en la prensa.

¡Coyaque á trabajar, señores á trabajar con afán; para todos hay lectores y para todos hay pan.

Frégoi y maestras eminencias.

Va á poner Frégoi en obra un discurso de Mateos, en el que toman caracter hombres de todos los tiempos, clasificados según el dictamen de Chavero, por vestigios descifrados, de catacumbas y templos, de metalallas, "arvos chatos," rocas talladas y huesos y vestiduras, hallados á mil varas del subsuelo, que á su paso por el mundo dejaron todos los muertos!

Diálogos reproducidos en castellano correcto, que en otra época entablaron en san-crito y en hebreo, en alemán y en el malinall y hasta en lenguajes de perros los más ilustres varones hijos ó padres del pueblo que han hablado algún idioma ó chapurreado un dialecto, va á ofrecer por doce reales el salón del Cotiso.

Napoleón y Maximina llegarán en tren expreso para ver á los del Jockey, jóvenes del Club, de México, dar sus saltos á caballo por la "trocha" de Maceo.

De Delgado y Obregón, de Mac-Salton conyugeros, de Alejandro y Julio César y Epaminondas y Riego, van á ser vistos de bulto, y á la luz, de cuerpo entero, discutiendo arquitectura de orden gótico y compuesto y ensangrentando la tierra con la sangre de un proceso!

Y al alegre Lozanito, Coronel de los Ejércitos de tierra y mar, campeón del gran club de Figueras, joven bello y encantante como el cejo Rigoleto, ofrecerá su alma á la Patti y un perrito chilahuenuño!

Se verá á Weyler cruzar toda la Habana en jumulgo, tras de sus buenas intenciones de mulatos y de negros.

Carlos Quinto, hecho ya monge, del sagrado Monasterio, va á bajar con Primi del brazo y acompañado de Lerdo, y acompañado de Calamitri por reformista y veridica y haber entrado á la misa de aceites, en un templo!

Y hasta la estatua de piedra del Comendador severo, va á bajar del pedestal, del campo de los muertos, para hablar á ese D. Nacho, Comendador, tapicero, y encargarle que decore el imperial aposento, para cuando el Rey tomare posesión del nuevo puesto!

Carteritas y Pío nono y un pelotari gallego dejarán oír á León trece desde lo alto de la Catedral de la Papisa y San Pedro, y un discurso de Bulnes, sin el voz ronca ni el rayo

de los ojos de Proteo, del decidior de la forma de discursos epilépticos, las parábolas de Cristo en estilo cancanesco para arrojar á Averardi y á los Escribas, del templo! Frégoi sólo va á hacer el enlutado cortejo de los frailes que han cruzado por el cráneo de Mateos.

Vá á vestirse las cascacas que ha cambiado en breve tiempo el partido ese que empieza con Santa-Ana ó con Guerrero, que es científico, es profano, que es chahueta ó que es chalco, que es amigo, es amistoso, es católico, es ateo, anglicano episcopal y del rito de Lutero; pero que conoce el Stabius desde un cuero al otro cuero; que en Getsemani ha dejado con la sámana en el huerto, cual legión de ensabonados, crucificar al MASTRO, y que no acaba ni cuando dice al público el ejecutivo, cómico actor: "A demanar mio signiori, caballeros, buona notte, buona sera, ya acabó el divertimento!" LEOPOLDO.

quiero creer en su felicidad, y el otro día que se durmió en su curul, como un bendito de Dios, se le acercó Reyes Spindola y con mucho disimulo le dijo dándole un amigable pellizco: —Carlitos, Carlitos, no te duermas, hombre; tú ya pareces diputado viejo.

Carlitos despertó asustado, y como viera al Secretario Peza que recogía la votación, exclamó, limpiándose una legaña: —Yo voy á lo que diga Bulnes!

Así es Frégoi: él va á lo que viene, no más que el tiene el trabajo de trabajar despierto. Nuestros Frégois se llevan esta ventaja: que trabajan hasta dormidos.....

—¡Libranos Señor! Defiéndonos contra los hechiches de los poderosos, que quieren que les digan mi "quod ojas tienen," y nada más gusta la de Caifás: ¡linguist! guili!

—¡Libranos de Caifás! —No nos dejes caer en la tación de hacerle barbaoca la misma Santa Bárbara ben abogada contra las tempestades. Ni permítas que nuestras mis se manchen con las tijeras brocha y el engrudo, que vierten á los redactores en pedruzcos de ollita y escalera, branos del miedo como de muerte.

—¡Libranos Señor! —Danos lomos duros para asistir los trancazos de la rab Psicología, y libranos del noble Juez Pérez de León, y del gordito General Carballido, del cazador Cabrera, y del noble Coronel Campuzano, y de los procedimientos del Juez Herdez.

—¡Libranos Señor! —Libranos de agentes ladinos, de los empleados del Correo, aficionados á la lectura de gorgos de los suscritores de violín, los matasietes de la prensa, los limosneros de parrafatos, los chinchos de Redacción y de chambonadas de cajistas y correctores de pruebas.

—¡Libranos Señor! —Libranos de la flojera y mal humor, de las visitas de los ingleses, de las citas judiciales de los caciques valientes, y so todo de los cobardes, porque agua mansa nos libre Dios.

—¡Libranos Señor! —Libranos de los informantes anónimos y de mala fé, de los galitos y convites interesados de las columnas de los escritos sopistas, de los garrotazos detrás, y sobre todo del desagudo del pueblo, para quien es bimos.

—¡Libranos Señor! —¡Ahora, á lo que te truje! AMÉN.

LO QUE ES "EL POPULAR."

AL PUBLICO.

que el Sr. Limantour, mi jefe, haya ahorrado cinco millones de pesos.

—Y á mi ¿por qué? —Porque es usted de Justicia. A ver qué chiste han hecho ahí, á ver?...

—Chiste?—ninguno!... —Pues ahí tiene usted!... —Paz, haya paz!—se llegó diciendo el de Relaciones.

—Buena, que la haya!—consintió el de Hacienda; pero que no me toquen á mi jefe el Sr. Limantour; no lo puedo aguantar....

—Si nadie se lo toca,—advirtió el de Guerra que se había quedado viendo visiones.

Pues con esa condición me hebo un copa, dijo el de Hacienda; con la condición de que no me toquen á mi jefe.

—Y se la bebí, mientras el de Guerra decía por lo bajo: —Ni que fuera guitarra!...

Y el empleado de Gobernación se reía.

En el nombre de todos los anticuarios tributo á ustedes plácemes extraordinarios que hace todo el mundo por el hecho de que los anticuarios que tienen fama por sus raros gorros, llenos de escama, ahí saben tanto algunos de arqueología, cual yo pintar muñecos de... fantasma.

A nuestros hermanos del huizache.

¡Salud compañeros de pluma! A todos sin excepción alguna os saludamos con respeto, ya seáis blancos, verdes, colorados, amarillos ó color de rosa, metropolitanos ó provincianos, amigos ó enemigos, porque de todo hemos de tener y todos son nuestros hermanos.

A los hermanos en ideales, hermanos grandes y chicos, les ofrecemos cordialmente nuestras simpatías, y á los enemigos les prometamos lealtad en el combate, por renido que sea, hablándoles en el mismo tono que nos hablen, y que jamás recurriremos, en la contienda periodística, ni á la calumnia ni á la acusación judicial, pues tenemos el valor de nuestras convicciones y respeto al derecho de ataque y defensa en la prensa.

¡Coyaque á trabajar, señores á trabajar con afán; para todos hay lectores y para todos hay pan.

Frégoi y maestras eminencias.

Va á poner Frégoi en obra un discurso de Mateos, en el que toman caracter hombres de todos los tiempos, clasificados según el dictamen de Chavero, por vestigios descifrados, de catacumbas y templos, de metalallas, "arvos chatos," rocas talladas y huesos y vestiduras, hallados á mil varas del subsuelo, que á su paso por el mundo dejaron todos los muertos!

Diálogos reproducidos en castellano correcto, que en otra época entablaron en san-crito y en hebreo, en alemán y en el malinall y hasta en lenguajes de perros los más ilustres varones hijos ó padres del pueblo que han hablado algún idioma ó chapurreado un dialecto, va á ofrecer por doce reales el salón del Cotiso.

Napoleón y Maximina llegarán en tren expreso para ver á los del Jockey, jóvenes del Club, de México, dar sus saltos á caballo por la "trocha" de Maceo.

De Delgado y Obregón, de Mac-Salton conyugeros, de Alejandro y Julio César y Epaminondas y Riego, van á ser vistos de bulto, y á la luz, de cuerpo entero, discutiendo arquitectura de orden gótico y compuesto y ensangrentando la tierra con la sangre de un proceso!

Y al alegre Lozanito, Coronel de los Ejércitos de tierra y mar, campeón del gran club de Figueras, joven bello y encantante como el cejo Rigoleto, ofrecerá su alma á la Patti y un perrito chilahuenuño!

Se verá á Weyler cruzar toda la Habana en jumulgo, tras de sus buenas intenciones de mulatos y de negros.

Carlos Quinto, hecho ya monge, del sagrado Monasterio, va á bajar con Primi del brazo y acompañado de Lerdo, y acompañado de Calamitri por reformista y veridica y haber entrado á la misa de aceites, en un templo!

Y hasta la estatua de piedra del Comendador severo, va á bajar del pedestal, del campo de los muertos, para hablar á ese D. Nacho, Comendador, tapicero, y encargarle que decore el imperial aposento, para cuando el Rey tomare posesión del nuevo puesto!

Carteritas y Pío nono y un pelotari gallego dejarán oír á León trece desde lo alto de la Catedral de la Papisa y San Pedro, y un discurso de Bulnes, sin el voz ronca ni el rayo

de los ojos de Proteo, del decidior de la forma de discursos epilépticos, las parábolas de Cristo en estilo cancanesco para arrojar á Averardi y á los Escribas, del templo! Frégoi sólo va á hacer el enlutado cortejo de los frailes que han cruzado por el cráneo de Mateos.

Vá á vestirse las cascacas que ha cambiado en breve tiempo el partido ese que empieza con Santa-Ana ó con Guerrero, que es científico, es profano, que es chahueta ó que es chalco, que es amigo, es amistoso, es católico, es ateo, anglicano episcopal y del rito de Lutero; pero que conoce el Stabius desde un cuero al otro cuero; que en Getsemani ha dejado con la sámana en el huerto, cual legión de ensabonados, crucificar al MASTRO, y